

## **CHOMSKY Y SUS CONDÍSCÍPULOS: SINTAXIS VS SEMÁNTICA, UNA ESTÉRIL DISCUSIÓN SOBRE LA NADA**

### **I- Introducción**

A mediados del siglo XX, la ciencia del lenguaje volvió a remontarse sobre la cresta de una segunda ola hasta llegar al pináculo de su efervescencia con la irrupción en los Estados Unidos de la llamada Gramática Generativa Transformacional, que tuvo como protagonista principal al lingüista, filólogo y activista norteamericano Avram Noam Chomsky, y que representó una nueva revolución en el campo de la lingüística teórica con la publicación de la obra *Estructuras Sintácticas*, basada en su tesis doctoral *Estructura lógica de la teoría lingüística*, publicada en 1975.

La primera ola del siglo XX fue la revolución lingüística encabezada por el suizo Ferdinand de Saussure. El trabajo que presentamos a continuación se trata de un informe de lectura del primer libro sobre Gramática Generativa publicado por Chomsky: *Estructuras Sintácticas* que, como su nombre lo sugiere, sitúa la sintaxis como fundamento de la investigación lingüística, lo que suscitó una polémica con sus alumnos y otros lingüistas, que arguyeron que era la semántica la base de la gramática generativa.

Es esta controversia la que genera el largo título de este informe (*Chomsky y sus condiscípulos: sintaxis vs semántica, una estéril discusión sobre la nada*), se hace una síntesis interpretativa del libro en cuestión y luego se agrega un resumen analítico con su conclusión sobre la confrontación arriba mencionada.

Aunque se trata de un informe sobre la lectura del libro *Estructuras Sintácticas*, para los fines de este trabajo también se consultaron las siguientes dos publicaciones de Chomsky sobre la temática, además de otras fuentes. Para tales fines, se utilizó la técnica de las fichas literarias, el subrayado y otros apuntes sobre la lectura.

### **II- Síntesis interpretativa**

*Estructuras sintácticas* es el primero de una triada sobre la temática publicada por Noam Chomsky, cuya primera edición en inglés vio la luz en 1957 (las otras dos son: *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*-1965- y *Sintáctica y Semántica de la Gramática Generativa* -

1972), donde se trazan los linderos de la llamada Gramática Generativa Transformacional, cuya irrupción en el mundo lingüístico provocó una acalorada controversia durante los años 60 y 70 entre sus alumnos y otros lingüistas, en desacuerdo con el enfoque del autor, basado en la sintaxis como amplia estructura fundamental independiente de la semántica y de otras ramas como la fonología y la morfología.

Estructurado en ocho capítulos (o numerales) con una instrucción, un resumen tres apéndices, bibliografía y glosario, Noam Chomsky desarrolla su primer capítulo (*Independencia de la Sintaxis*), donde defiende la autonomía de la sintaxis como todo un estructuralista del lenguaje, cuyos planteamientos conciben que los recursos de la lengua deben ser estudiados independientemente de su uso, lo que posibilita que su estudio enriquezca la teoría del pensamiento humano, a partir de la creencia de que la estructura de la sintáctica es parte fundamental de la mente.

En esta tesitura estructuralista (aunque su método lo apartó de esa corriente), el autor de Estructuras Sintácticas no solamente defendió la autonomía de la sintaxis con relación a la semántica, sino también la independencia de la gramática como facultad cognoscitiva; más aún, como un sistema mental como realidad psicológica y hasta biológica. A mi juicio, es este punto de la teoría chomskiana el que constituye quizás la parte más luminosa de su concepción lingüística

***“La teoría de la gramática generativa, en contraste (con otras gramáticas tradicionales), trata precisamente de explicar la ‘contribución de lector inteligente’. Puede, por tanto, ser descrita muy exactamente como un estudio de un aspecto de la inteligencia humana, a saber, el estudio de la facultad del lenguaje humano. Como tal, la teoría de la gramática generativa pertenece al campo general de la psicología cognoscitiva, como una de sus sub-ramas”.***<sup>1</sup>

Para darle continuidad a este trabajo, hay que discurrir en el segundo tratado publicado por Chomsky (*Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*) en el que el lingüista norteamericano establece una diferencia entre el *conocimiento innato* que los individuos tienen de la estructura de su lengua (*competencia*) que permite al hablante distinguir las oraciones

---

<sup>1</sup> Chomsky, N. (1957). *Estructuras Sintácticas* (14.ª ed. en español 2004). Madrid: Editora Siglo XXI, pág. 8 en la introducción a la edición española.

gramaticales de las que no lo son, así como generar y comprender un número ilimitado de oraciones nuevas, y el modo en que la utilizan en su diario vivir (actuación) que es la manifestación concreta del habla.

Sobre esa base, la lingüística debe encargarse de las estructuras profundas, del proceso mental que subyace bajo el uso del lenguaje, lo que sitúa a esta ciencia en el centro de los estudios sobre la mente. Influenciado por Leonard Bloomfield, filósofo, lingüista y uno de los representantes más importantes del estructuralismo estadounidense, Chomsky, planteó que la teoría lingüística tiene como objeto ocuparse de la gramática universal, así como del conocimiento innato común a todos los miembros de la especie humana, además de explicar el hecho de que *los niños aprenden a hablar con fluidez a una temprana edad*, a pesar de los escasos datos y la poca experiencia con los que cuentan.

De ahí su contribución a las ciencias cognitivas, que se empeña en comprender el modo en que piensa, aprende y percibe el ser humano. De igual importancia fue su reivindicación de una teoría válida sobre los procesos mentales que reemplazara al empirismo, modelo dominante en la ciencia estadounidense, según el cual la experiencia es la fuente del conocimiento<sup>2</sup>.

Para Chomsky la gramática no consiste solamente en explicaciones de enunciados (refiriéndose a los que privilegian la semántica como fundamento de la gramática generativa), más bien como un análisis de todos aquellos enunciados que sean posibles que permita observar la creatividad del uso de las palabras. Entonces, a partir de *medios finitos* (el alfabeto), *es posible comprender un número infinito de enunciados* (oraciones, frases, proposiciones), cuyas cadenas *ahormantes* origina la gramática generativa transformacional.

Sin embargo, el niño no domina las claves sintácticas por el solo hecho de reconocer por la vía fonológica o por la ruta visual el conjunto de palabras que forman una frase o un texto. La capacidad para utilizar las claves sintácticas se va desarrollando a lo largo de la escolaridad, conforme se desarrolla su lenguaje. Al no dominar todas las claves

---

<sup>2</sup> Datos tomados de los ensayos publicados en el libro *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*, cit.

sintácticas, recurre a menudo a la información semántica y a la relación con los conocimientos previos para hacerse una idea del texto que está leyendo.

Volviendo al objeto de análisis de este informe, es decir, el libro *Estructura sintáctica*, los capítulos o numerales 3 y 4 (*Una Teoría Lingüística Elemental y Estructura Ahormacional*), el autor desarrolla dos modelos estructurales de la lingüística. El primero trata sobre un modelo muy simple en la teoría de la comunicación, tal como el proceso markoviano de estados finitos<sup>3</sup>, mientras que el segundo presenta una visión formalizada del análisis en *constituyentes inmediatos*; al final, el mismo Chomsky los descarta por *inadecuados*; por lo que sugiere en el capítulo 5 (*Limitaciones de la Descripción Ahormacional*) lo que él llama un *modelo más poderoso, que combina la estructura ahormacional y las transformaciones gramaticales*, con lo que intenta remediar la parte inadecuada de los modelos anteriores.

La esencia del libro y quizás de todas las aportaciones chomskianas lo constituye el capítulo 6 (*Sobre los Objetivos de la Teoría Lingüística*). En este punto, el autor se exhibe hablando sobre teorías de la ciencia, especialmente de la teoría de la ciencia del lenguaje, donde compara una gramática con otras ciencias empíricas, con la diferencia de que la lingüística no solo se interesa por la teoría particular que construye, sino también por la teoría general del lenguaje o gramática universal, que es el fundamento para la filosofía de la ciencia.

El trasfondo esencial de esta obra, que es la preocupación central de todo lingüista, sin lugar a dudas lo es la construcción de una gramática particular, otra universal y la justificación de ambas como objetivos interdependientes e inseparables, por lo que *Estructura Sintáctica* constituye una de las más valiosas y originales contribuciones a la teoría lingüística, debido a la sistematización estrictamente formalizada que aporta casi con precisión matemática, hasta donde es posible dentro del desarrollo sostenido que ha alcanzado la investigación científica.

En el capítulo 7 (*Algunas Transformaciones del Inglés*), el lingüista investiga la complejidad relativa de las formas diversas de describir la estructura del inglés, en

---

<sup>3</sup> Refiriéndose a la teoría del matemático ruso Andréi Márkov.

especial sobre la pregunta de si la gramática es simplificada, si se considera que algunas oraciones son *meollares* o si son derivadas mediante *transformación*.

*El Poder Explicativo de la Teoría Lingüística* es el título del octavo capítulo del libro, donde Chomsky argumenta sobre la existencia de datos independientes a favor del método escogido por él para la selección de las gramáticas, mostrando que las más simples de ellas son satisfactorias y adecuadas, mientras que las más complejas, que insertan diferentes decisiones sobre la asignación de *oraciones meollares*, resultan inadecuadas e insatisfactorias para los fines propuestos en cada gramática escogida.

“Nuestro propósito fundamental es proporcionar un modo objetivo, no intuitivo de evaluar una gramática una vez presentada, y para compararla con otras gramáticas propuestas. Estamos, pues, interesados en describir la forma de las gramáticas (equivalentemente, la naturaleza de la estructura lingüística) y en investigar las consecuencias empíricas de adoptar un cierto modelo de la estructura lingüística, más bien que en mostrar cómo se podría llegar, en principio a la gramática de la lengua”.<sup>4</sup>

Noam Chomsky dejó para último el tema de la sintaxis y la semántica (cap. 9), debido a la controversia suscitada por el enfoque basado en uno u otro elemento tomado como base para la gramática generativa, especialmente entre sus propios alumnos. Al abordar la temática, el mismo lingüista vislumbró lo espinoso del asunto cuando escribió:

*“Al proponer que la estructura sintáctica puede proporcionar cierta luz respecto a los problemas de la significación y la comprensión, hemos entrado a un terreno peligroso. Ningún aspecto del estudio lingüístico es objeto de más confusión y ninguno tiene más necesidad de formulaciones claras y cuidadosas que el que trata de los puntos de conexión entre la sintaxis y la semántica...”*<sup>5</sup>

Chomsky hace dos preguntas que trata de responder a lo largo de este capítulo. La primera es “¿Cómo son puestos a funcionar los recursos sintácticos con que cuenta una lengua

---

<sup>4</sup> Chomsky, N. op. cit. Pág. 75.

<sup>5</sup>Chomsky, N. op. cit. Pág. 112.

*dada en el uso real de esa lengua?” La segunda cuestión que se plantea es: “¿Cómo se puede construir una gramática sin apelar en absoluto a la significación?”<sup>6</sup>*

La respuesta a ambas preguntas es tajante, para el lingüista norteamericano resulta sin sentido basar cualquier gramática a la significación (semántica) calificándola de *intuitiva, interpretativa, confusa, inadecuada, oscura, insustancial, errónea*, etc.; mientras que para él la sintaxis constituye *una base puramente formal, un fundamento firme para la construcción de la teoría gramatical*.

Pero Noam Chomsky abrió una pequeña brecha conciliatoria (que luego derrumbó en su tercer libro sobre la temática titulado *Sintáctica y Semántica de la Gramática Generativa*) cuando planteó que *“el hecho de que existe correspondencia entre los rasgos formales y los semánticos no pueden ser ignorados. Estas correspondencias deben ser estudiadas en una teoría más general del lenguaje que incluya una teoría de la forma lingüística y una teoría del uso del lenguaje como subpartes”<sup>7</sup>\**. Esta última palabra implica apriorísticamente una dependencia de la semántica con relación a la sintaxis.

“Una vez determinada la estructura sintáctica del lenguaje, podemos hacer uso de esa estructura sintáctica en el funcionamiento real del lenguaje. Una investigación de la función semántica de la estructura nivelar podría ser un razonable paso hacia una teoría de la interconexiones entre la sintaxis y la semántica...En otras palabras, nos gustaría que el armazón sintáctico del lenguaje que es aislado y exhibido por la gramática sea capaz de sostener la descripción semántica, y, como es natural, valuaremos más altamente una teoría de la estructura formal que lleva a gramáticas que satisfacen este requisito más plenamente”<sup>8</sup>\*\*.

Aunque haya abierto una brecha de reconciliación entre los enfoque sintácticos y semánticos en la gramática generativa, la postura chomskiana no admite otra concepción que no sea la sintáctica como base fundamental para su teoría lingüística, por lo que su tercer libro arriba mencionado redundaba en esta posición del autor de *Estructura Sintáctica*;

---

<sup>6</sup>Chomsky, N. op. cit. Pág. 120.

<sup>7</sup> Chomsky, N. op. cit. Págs. 121 y 122,

\*Subrayado mío (A.V.E.)

<sup>8</sup> Ibídem

\*\* Subrayado mío (A.V.E.).

su modelo acepta el componente semántico como intérprete de la *estructura profunda* que viene directamente generada por el componente sintáctico, llamado *generativo*.

Pero la reacción irrumpió en su propia escuela, de donde surgió un grupo de lingüistas como John Robert Ross. Paúl Martín Postal, James David McCawley y George Lakoff, quienes consideraron que en ningún caso o circunstancia el componente semántico podría ser simplemente interpretativo, sino que es el verdaderamente generativo del que parten todas las informaciones representativas de la realidad. Con esta concepción, el nivel sintáctico (estructura profunda de Chomsky) desaparece y es sustituido por la estructura semántica profunda que, mediante transformaciones, llega a la estructura superficial.

### III- Resumen analítico y conclusión

Durante más de dos décadas la gramática generativa se debatió entre la distinción de significado sintáctico y semántico, estableciendo una relación subordinada y condicionada. Hoy día las cosas han cambiado; los dos conceptos giran y se entremezclan alrededor de la llamada *estructura profunda*, en la que a veces entra la semántica y en otras ocasiones los elementos de la sintaxis, convirtiendo el concepto de *estructura profunda* en una nebulosa tan abstracta que solamente puede manejarse a través de la lógica analítica, para tantear dónde están la semántica, la sintaxis y la estructura profunda.

En el enredo por definir la dependencia tanto recíproca como unilateral entre sintaxis y semántica, se sigue en el meollo por saber lo que es estrictamente semántico, lo sintáctico y lo que corresponde a la estructura profunda o superficial. Es decir, que los tres conceptos son manipulados como si fueran tres entidades que no tienen nada entre sí, lo que demuestra que estas definiciones, limitaciones y subdivisiones son del todo arbitrarias.

Hasta este punto es pertinente hacerse las siguientes preguntas: ¿qué es lo que captamos? ¿contenidos o relaciones diferentes entre una variedad de unidades significativas? ¿No son estas relaciones cambiantes según el contexto, el emisor, el receptor y todas las intenciones ideológicas o cargadas de algún tipo de interés?

El sentido de una palabra en la frase depende de su contexto en la misma. En el sentido de toda palabra hay un sector determinado sintácticamente, puesto que en cuanto tenemos dos palabras relacionadas una con otra, tenemos sintaxis, cuya relación no comienza a

partir del sujeto, verbo, empieza mucho más abajo, en la relación entre los morfemas dentro de la palabra; es decir, no hay sentido de las unidades sin sintaxis del mismo nivel; entre morfemas, uno con otros en una palabra; un nombre con adjetivo o nombre en el mismo sintagma, un sujeto influye sobre un verbo hasta hacerlo variar, etc.

Es pertinente poner en claro la tesis de que con semántica y sintaxis distinguimos dos series de hechos de contenido fundamentalmente idénticos, pero con variaciones y con tendencia a tener una expresión diferente; hay que aclarar que las clasificaciones son el producto de nuestra facultad de abstracción y que se hacen con el propósito de facilitar la comprensión y la exposición en el plano teórico; que cada lengua tiene su punto de corte y que también admite las mismas arbitrariedades; *que no existe sintaxis sin semántica ni semántica sin sintaxis*; que ninguna se pueden aislar ni en el plano de la lógica ni en ningún momento de la historia.

En el fondo, no hay significados que puedan verse en unidades aisladas de toda relación o sintaxis, ni puede existir una sintaxis más allá de la que se produce entre signos. Por lo que constituye un abusivo acto de arbitrariedad, aislar el significado de cualquier tipo de relación dentro de unidades superiores, simplificándolo medallaganariamente.

El problema no está en los esquemas y las abstracciones, que muchas veces son necesarios, el problema radica en que se siga viendo entidades autónomas, aisladas, desconectadas entre sí,

Si no se puede aceptar el planteamiento chomskiano de que la semántica es solamente interpretativa, subordinada a la sintaxis y que entra después en la estructura profunda, no tiene sentido esta controversia sobre qué parte o en qué niveles entra en dicha estructura, debido a que esta última no es una entidad aislada, envuelta por capas de cebolla. Además, ¿cómo llevar a cabo una discusión sobre lo que está y lo que no está en la estructura profunda si esta es una construcción delimitada por nosotros mismos de manera muy arbitraria?

Pretender que esta delimitación vaya más allá de una conveniencia para facilitar nuestro estudio de un sistema de lengua de cualquier gramática, sería una tortura en torno a un problema inexistente y una pobre abstracción que solamente nos conduciría a la nada, solamente a discusiones huera, absurdas y sin ningún sentido.



### **Fuentes consultadas**

Chomsky, N. (1957). *Estructuras Sintácticas* (14.<sup>a</sup> ed. en español 2004). Madrid: Editora Siglo XXI.

Chomsky, N. (1985). *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis* (1.<sup>a</sup> ed. española 1970). Madrid: Ediciones Aguilar.

Chomsky, N. (1972). *Sintáctica y Semántica en la Gramática Generativa* (1.<sup>a</sup> ed. en español 1979). Madrid: Editora. Siglo XXI.

Rodríguez A., F. (1976). Reflexiones sobre Semántica, Sintaxis y Estructura profunda. Madrid: Revista Española de Lingüística No 6. Editada por la sociedad Española de Lingüística.

<http://www.uned.es/sel/castellano/enero-junio76.html>